



Estudios de Mercado
RESUMEN EJECUTIVO

El mercado de la energía eólica en Australia

Diciembre 2015

Este estudio ha sido realizado por
Ivanna Fernández Naveira, bajo la supervisión de la
Oficina Económica y Comercial
de la Embajada de España en Sídney

EL MERCADO DE LA ENERGÍA EÓLICA EN AUSTRALIA

Australia, uno de los mayores productores mundiales de energía, es un exportador neto de combustibles fósiles. Exporta gran parte de su producción energética; principalmente carbón y gas natural, ingresando 38.419 y 16.637 millones de A\$ respectivamente entre noviembre de 2014 y octubre de 2015. Asimismo, las fuentes fósiles son predominantes en el consumo energético del país. Esa dependencia se refleja en el hecho de que aproximadamente el 86% de la generación de electricidad australiana es fósil, con más de la mitad producida en centrales térmicas de carbón, que emiten gran parte de los gases que provocan el efecto invernadero.

El éxito energético de Australia se debe al bajo coste de la obtención de los recursos. Dispone de grandes reservas de diversos tipos de combustibles fósiles, y su extracción es relativamente sencilla gracias a que gran parte se encuentran muy cerca de la superficie terrestre. Además la sólida economía australiana ofrece una alta fiabilidad de suministro.

A causa de su gran extensión y baja densidad demográfica, el sector eléctrico australiano está dividido en diferentes mercados, sin una red de conexión nacional. El mercado principal, NEM (National electricity Market) abastece a los estados de Queensland (QLD), Nueva Gales del Sur (NSW), Victoria (VIC), Australia Meridional (SA) y Tasmania (TAS). En la otra costa se encuentra el segundo mercado SWIS (South West Interconnected System) cubriendo la zona cercana a Perth, capital de Australia Occidental (WA). Existe otro pequeño mercado al norte de este estado llamado NWIS (North West Interconnected System). El resto de la región, así como Territorio Norte (NT) no disponen de sistemas de redes interconectadas. Por ello, es necesario considerar por separado la realidad de cada uno de los estados y sus normativas estatales. Aunque el Gobierno está intentando aunar esfuerzos para unificar la legislación en materia energética, la autonomía estatal es aún significativa en el país.

La energía renovable está en fase inicial en Australia. Tras los esfuerzos realizados para fomentar la generación limpia, el gobierno Liberal de Tony Abbott cambió el rumbo de las políticas renovables tomadas por sus antecesores. En 2011, el entonces primer ministro Kevin Rudd estableció el objetivo a corto-medio plazo RET (Renewable Energy Target): para el año 2020 el 20% del total de la energía producida en el país deberá proceder de fuentes renovables. Como herramienta para apoyar al cumplimiento del objetivo, se crearon los certificados RECs (Renewable Energy Certificates) que permiten garantizar, o al menos facilitar, la venta de energía limpia. La sucesora de Kevin Rudd, la también laborista Julia Gillard, intensificó aún más los esfuerzos dividiendo el RET en dos objetivos separados según la dimensión de los proyectos renovables (LRET y SRES) e impuso la tasa a las emisiones del carbono. Con la llegada del Partido Liberal estas medidas han sido modificadas. Recientemente se eliminó la tasa sobre el carbono y se revisó el objetivo RET un 25% inferior lo que, unido a la incertidumbre durante su aprobación, ha paralizado la inversión en el sector renovable. El Gobierno justifica esta revisión con la reducción en las expectativas realizadas sobre la demanda cuando se definió el objetivo RET.

Actualmente se generan alrededor de 32.500 GWh de energía renovable en Australia, 14,76% de la producción total de energía. Aunque en 2013 de forma circunstancial la generación hidráulica superó el 55% del total producido, la energía predominante en el sector renovable australiano es el eólico. Los excelentes recursos de los que dispone el país, así como la madurez de esta tecnología la convierten en la alternativa limpia más económica.

Sin embargo la energía eólica se encuentra en un momento complicado. Su sustituto solar está abarcando cada vez más mercado, gracias a las nuevas tecnologías que lo están volviendo más eficiente, el apoyo gubernamental y el boom de los paneles solares para uso residencial y pequeños comercios. Además, en los últimos años se ha generado un movimiento en contra de los ae-

EL MERCADO DE LA ENERGÍA EÓLICA EN AUSTRALIA

rogeneradores, lo que ha causado que varios estados australianos hayan desarrollado normativas que dificultan, tanto a nivel burocrático como físico, el establecimiento de nuevos parques eólicos.

Las principales oportunidades de negocio se encuentran en las promociones. Sin embargo, con la paralización de iniciativas privadas por la incertidumbre del futuro del sector, tanto por las políticas federales como por la bajada en la demanda esperada, el Gobierno de Territorio Capital de Australia sacó, en febrero de 2015, una licitación a nivel estatal para incrementar la producción de energía eólica en 200MW a partir de 2017, complementando su anterior llamamiento para incrementar la generación solar en la región. De este modo, ACT alcanzaría el 33% de su oferta energética proveniente de renovables. El Gobierno de ACT prevé nuevas subastas eólicas hasta alcanzar el 90% en 2020.

Las empresas españolas gozan de una imagen muy positiva en el ámbito energético australiano. Con Acciona Energy encabezando la lista, varias compañías españolas del sector han entrado de forma exitosa en el país. Entre ellas se encuentran Unión Fenosa, Ingeteam, Santander y Gamesa. Otras como Fotowatio o Elecnor se han enfocado en el mercado solar con buenos resultados. La implantación de grandes empresas españolas, muchas de ellas líderes en el sector, repercute positivamente en la construcción de una imagen-país favorable y facilita la entrada de otras empresas españolas del área.

Australia posee un gran potencial de producción renovable que no está siendo suficientemente desarrollado debido a la dependencia de la industria del carbón. De la misma forma, los avances dados en la extracción de gas natural licuado (LNG) van a complicar la inversión en soluciones limpias. Mantener el objetivo RET y fomentar las energías limpias, además de crear empleos y diversificar fuentes de generación, mitigaría las emisiones de efecto invernadero, satisfaciendo los requisitos internacionales.

Aunque a corto plazo no parece factible la inversión en nuevas plantas renovables, a largo plazo parece que es innegable la tendencia global hacia el Low Carbon Future (futuro bajo en carbono). Asimismo, la bajada en la demanda causada por la internacionalización de varias industrias y la aparición de soluciones de eficiencia energética, se verá compensada con el crecimiento demográfico urbano de Sydney, Melbourne, Brisbane y Perth. La agencia federal de estadísticas, Australian Bureau Statistics, prevé que Australia duplique su población para 2050, lo que incrementará de forma considerable la demanda de energía.